

Hospital General de Niños Pedro de Elizalde

Ayer, hoy y mañana



Estimados,

Los invito a sumarse a la Cruzada Solidaria por los chicos del Hospital Gral. de Niños Pedro de Elizalde, para lograr que los pequeños pacientes internados en las unidades críticas de Terapia Intensiva Pediátrica, Cuidados Intensivos Neonatales y Recuperación Cardiovascular cuenten con un Ecógrafo Doppler Color que será destinado exclusivamente a estos sectores del hospital.

Entre todos se puede llegar al objetivo: dar una herramienta de gran utilidad a los médicos del Elizalde (ex Casa Cuna), que permita la detección precoz de distintas patologías para llegar con mayor éxito a una evaluación diagnóstica y a la elección del tratamiento más eficaz.

Entre todos, comienza con uno, así es como cada persona que participe de esta cruzada, ya es parte de un pedacito del ecógrafo que aliviará el sufrimiento de muchos niños.

Nuestro próximo paso es el de realizar una Edición Especial de la Revista Pediátrica Elizalde que ya venimos editando en forma gratuita para la comunidad médica de todo el país.

Lo recaudado con los anuncios de esta Edición Especial serán destinados en forma exclusiva a la adquisición del ecógrafo. Quienes publiquen en esta revista tendrán un ejemplar con las últimas actualizaciones en medicina infantil y serán parte de la historia del Hospital Elizalde.

Esperamos contar con su ayuda en el camino emprendido.

Inés Civile

Presidente

Fundación Universal Assistance



El Hospital Elizalde (ex Casa Cuna de Buenos Aires), tiene el llamativo privilegio de ser simultáneamente el Hospital de Niños de alta complejidad más viejo y más nuevo de la Argentina. En efecto, fue creado en 1779 por el Virrey Vértiz como “Hospital y Casa de Niños Expósitos” en la entonces capital del Virreinato, para cuidar a los niños abandonados y proveerlos de alimento, abrigo, salud y educación. Para completar su magro presupuesto, se puso en marcha la “Imprenta de los Niños Expósitos” y se estableció el

Teatro de Comedias. Imprenta y Teatro receptionaron, generaron e hicieron circular ideas que despertaron la conciencia de la comunidad y fructificaron en el movimiento del 25 de mayo de 1810, cuyo bicentenario celebramos. Desde 1817 el hospital cuenta con servicio médico propio. Pasaron por él, entre tantas otras ilustres figuras de la asistencia infantil: Saturnino Segurola, primer administrador de la vacuna en el Virreinato en 1805; Juan Madera, precursor de la Pediatría en el país; Francisco Javier Muñiz, pionero en múltiples actividades científicas; Manuel Blancas, fundador de la cátedra de Pediatría de la Universidad de Buenos Aires (UBA); Desiderio Davel, el primer médico que trató con éxito un paciente con hidrofobia fuera de Francia; Ángel M. Centeno, redactor de la primera farmacopea argentina,



presidente fundador de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), pionero de la bacteriología y la radiología pediátricas; Alejandro Posadas, cabeza de una importante escuela quirúrgica; Daniel J. Cranwell, nombrado maestro de la Cirugía por la Academia Nacional de Medicina; Juan F. Vacarezza, de una familia de destacados fisiólogos; Pedro de Elizalde, fundador de la cátedra de Puericultura de la UBA, de la escuela de visitadoras de higiene y de la escuela de Enfermería pediátrica; Julio V. Uriburu, iniciador de una escuela de Dermatología; Carlos Urquijo, impulsor de la identificación de recién naci-

dos por las huellas plantares, método ampliamente usado en el mundo; Yago Franchini, maestro de la Otorrinolaringología infantil; Néstor F. Pagniez, organizador del laboratorio central, creador de la reacción para la detección de la sífilis que lleva su nombre e impulsor de las microtomas para efectuar análisis de sangre en niños muy pequeños; Dagoberto Pierini, maestro de la Dermatología infantil; Felipe de Elizalde, decano de la Facultad de Medicina de la UBA; Marcos Llambías, nombrado maestro de la Cirugía infantil por la SAP; Salvador de Majo, quien ideó el urocitograma, universalmente utilizado. Hasta hoy integraron o integran su plantel profesional: dieciséis académicos de Medicina, diez profesores titulares de Pediatría de la UBA, nueve presidentes de la SAP (en un total de trece períodos) y numerosos directivos de diferentes sociedades científicas y profesores de distintas cátedras universitarias.

El hospital ha alcanzado estos primeros 233 juveniles y fecundos años al servicio de la niñez pleno de sólidas realidades y abundante en proyectos a concretar en un futuro cercano. Esto ha sido factible por la aptitud de la Institución para adecuarse permanentemente en forma ágil y rápida a las modificaciones de las demandas y necesidades que plantea la salud infantil; a los desafíos que proponen las variaciones en las patologías prevalentes, emergentes y reemergentes en este largo período; a las posibilidades que brindan los avances en los conocimientos científicos, las destrezas operativas y los progresos tecnológicos; a las alternativas de los procesos administrativos, de gerenciamiento estratégico y de recursos financieros obtenidos; a la evolución del papel que la sociedad adjudica a la niñez y a los conceptos de derechos de niños, niñas y adolescentes; a las distintas formas de estructuración de las familias; a los cambiantes modelos de la relación médico-paciente-familia y de la responsabilidad del Estado y la Comunidad en la política sanitaria; a los progresos en la capacidad de traslado de la población y de intercomunicación y coordinación de los efectores asistenciales.

Tal cúmulo de innovaciones en diferentes áreas que influyen en la atención pediátrica determinaron que el hospital modificara en forma integral en siete oportunidades su planta física, instrumental y equipamiento, y que realizara reformas parciales en innumerables ocasiones. En 2010 se terminó la séptima reforma integral que lo acredita como el Hospital de Pediatría de máximo nivel de complejidad con las instalaciones más modernas del país.

Para la atención de pacientes ambulatorios sin situación



de emergencia, el hospital cuenta con consultorios de orientación de demanda espontánea y por turno programado en treinta especialidades pediátricas, ocho de las cuales atienden en horario prolongado de 7 a 18 horas. Además cuenta con consultorios para patologías con requerimientos complejos, de Salud Mental, Odontología, Kinesiología y Fonoaudiología. En total, se efectúan más de 500.000 consultas anuales. Se está conectando una central para otorgar turnos de consulta programada por vía telefónica.

La asistencia del paciente internado se



realiza por niveles de complejidad; hay 181 camas de internación indiferenciada en habitaciones de 1 o 2 plazas, para aquellos que solo necesitan cuidados habituales. Al lado de cada internado hay un diván para su madre, que asegura una cómoda internación conjunta. Cada habitación tiene baño privado y cada dos habitaciones hay una pequeña cocina. Seis habitaciones tienen presión atmosférica positiva para internar enfermos inmunocomprometidos y otras seis tienen presión atmosférica negativa para aislamiento de enfermos aerocontagiantes. Los internados mantienen la máxima actividad posible, acorde a su edad, nivel de escolaridad y compromiso de salud, gracias a la oferta curricular y extracurricular que propone la Escuela hospitalaria N° 3. Las voluntarias de rosa colaboran, acompañan y hasta reemplazan a las madres en la contención del niño internado.

Para patologías que requieren alto nivel de cuidados en unidades cerradas, el Hospital cuenta con 24 incubadoras y servocunas para neonatos, 24 camas entre cuidados intermedios y cuidados intensivos de primera y segunda infancia,

además de 9 camas de cirugía cardiovascular y trasplante cardiopulmonar. Asimismo existe el proyecto de realizar trasplante de médula ósea. En total hay aproximadamente diez mil egresos de pacientes de internación convencional por año. La presencia de los distintos especialistas actuantes es convocada a través de una central de interconsultas. Los pacientes que solicitan atención en situación de emergencia son asistidos por la guardia que cuenta con seis consultorios, una sala de procedimientos, dos posiciones de shockroom pediátrico y ocho camas de internación individual. Posee además una ambulancia de traslado de pacientes críticos. La guardia está integrada por médicos clínicos, cirujanos y anestesiólogos pediátricos, terapeutas, neonatólogos, asistentes respiratorios, toxicólogos, especialistas en recuperación cardiovascular, bioquímicos, farmacéuticos, kinesiólogos, radiólogos, transfusionistas, instrumentadores, psiquiatras, psicólogos y asistentes sociales. En la actualidad se están tramitando los nombramientos de traumatólogos y neurocirujanos para completar la dotación de guardia acorde al nivel de recursos disponibles. Los quirófanos tienen once puestos de recuperación postanestésica.

Los pacientes a los que se les debe realizar maniobras diagnósticas y/o terapéuticas programables, cuya complejidad excede a la de una sala de procedimientos ambulatorios sin ameritar internación convencional son asistidos en el Hospital de día, dotado con veinticuatro camas, seis de las cuales están destinadas a Oncohematología.

Equipos especializados entrenan a enfermos y familiares en el autocuidado de sus patologías crónicas bajo supervisión profesional, en la rehabilitación y en la readaptación de trastornos seculares y de necesidades especiales. Se planifica desarrollar diálisis peritoneal ambulatoria crónica para pacientes con insuficiencia renal crónica y ampliar los niveles de atención en Salud mental.

La docencia universitaria es una tradición más que centenaria en nuestra institución. Actualmente se cursan en el Hospital tres asignaturas de grado de la Carrera de Medicina de la UBA,

se recibe al Internado Anual Rotatorio y a alumnos del plan de Temprana Inserción en la Clínica. También se dictan materias de grado de otras profesiones de la salud (Kinesiología, Psicología, Enfermería universitaria, Musicoterapia) y tecnicaturas universitarias en Enfermería y Radiología. Es sede de nueve carreras de médicos especialistas universitarios; tiene 16 residencias, entre básicas y posbásicas, con un total de 208 residentes y 108 rotantes y se dictan 10 carreras de especialidades pediátricas. En educación continua en posgrado se dictan anualmente unos 65 cursos y talleres, con un total de 7 000 horas docentes y 1 200 asistentes, muchos de ellos de otras instituciones. Hay iniciativas para ampliar esta extensa oferta educativa. Entre marzo y diciembre se realizan ateneos semanales interactivos de casos clínicos en el auditorio central, con elevada concurrencia de profesionales.

Cada año se aprueban unos 20 proyectos de investigación, debidamente acreditados y supervisados, para ser realizados en el hospital. Para apoyarlos, se cuenta con un ala de laboratorios destinados exclusivamente a tareas de investigación, que son utilizados fundamentalmente por Biología Molecular, Endocrinología, Genética, Inmunología y Nutrición. El hospital está autorizado por ANMAT para efectuar estudios de Farmacología, incluso en Fase I. Se evalúa utilizar el portal del hospital en Internet para intensificar el contacto con colegas, instituciones y pacientes. Se facilitará así la actualización permanente de conocimientos, el intercambio de experiencias, la búsqueda de recursos y la detección temprana de las variaciones en el estado de salud de los pacientes.

El Hospital Elizalde entra en la segunda década del siglo XXI con el firme propósito de obtener de cada uno de los integrantes de su plantel y de cada equipo asistencial el mayor nivel posible de calidad en la atención de la salud infantil. Para ello procura optimizar el rendimiento de los recursos disponibles, no solo a través de la estructura hospitalaria establecida, sino también por medio de la red matricial que se va construyendo entre los 9 comités y los 33 grupos de trabajo organizados en



“El hospital ha alcanzado estos primeros 233 juveniles y fecundos años al servicio de la niñez pleno de sólidas realidades y abundante en proyectos a concretar en un futuro cercano.”

función de la demanda de la población y de sus necesidades de atención. El hospital integra todas la redes asistenciales que los Ministerios de Salud de la Ciudad de Buenos Aires y de la Nación le han propuesto. Además participa directamente como efector de alta complejidad del programa “Nacer” a nivel nacional. Las ideas rectoras que animan a la Institución continúan siendo las siguientes: no hay actividad más gratificante que el cuidado y recuperación de la salud del niño; las medidas que se adopten deben ser las que producen mayor beneficio con menor riesgo; es primordial respetar la integridad, seguridad, derechos y calidad de vida del pequeño paciente y su familia, evitando interferir innecesariamente en su entorno; aun en las patologías más graves y de peor evolución, en las que la medicina es incapaz de curar satisfactoriamente, siempre se puede mitigar, rehabilitar, readaptar al paciente con secuelas, ofrecer una muerte digna al irrecuperable y consuelo a sus deudos.

Cumpliendo estos postulados, el Hospital Elizalde seguirá fiel a su larga historia, que se resume en dos frases que marcan el impacto de su tarea en la sociedad: una de ellas la de Bartolomé Mitre en 1852, entonces Ministro de Gobierno de Buenos Aires, al inaugurar su cuarta reforma integral: “Hay instituciones tan felices, sabiamente concebidas, que por su bondad intrínseca y por sus benéficos resultados prácticos se perpetúan en las afecciones y recuerdos de los pueblos favorecidos por ellas”; la otra, pronunciada en 1999 por su entonces Capellán, el Padre Pablo, al celebrar los primeros 220 años de la Institución: “Casa Cuna es un misterio de amor”.

Pablo Croce

Ex-profesor Adjunto de Toxicología, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. Jefe del Departamento Técnico del Hospital de Niños Pedro de Elizalde.

Extraído del libro:
Hospital General de Niños Pedro de Elizalde. Criterios de diagnóstico y tratamiento en Pediatría. Buenos Aires: Ediciones JOURNAL, 2012. Por mayor información escribir a: info@journal.com.ar

¿Qué debe conocer la comunidad sobre un Ecógrafo Doppler Color?



Dr. Leopoldo Lonegro

Jefe de División
de Radiodiagnóstico
HGNPE

El ultrasonido es un método de imagen de gran utilidad en la práctica pediátrica. Diferentes motivos estimularon su crecimiento dentro del campo del Diagnóstico por Imágenes.

- Ni el llanto del niño ni sus movimientos, son impedimento para su realización, ya que no requiere de técnicas invasivas como la anestesia.
- Otra situación que generó su desarrollo, es que no emplea radiaciones ionizantes como es el caso de la Tomografía Computada, es decir que no provoca efectos adversos en el paciente ni en el profesional que realiza el estudio.

El Ecógrafo Doppler Color de última generación, incorpora tecnología de avanzada que tienden a mejorar la capacidad diagnóstica del Médico Radiólogo Infantil. Estos equipos cuentan con una mayor resolución, pudiendo detectar lesiones más pequeñas en forma más rápida, especialmente en neonatos y en lactantes.

¿Cuál es el sector del Hospital que utiliza este Método?

El Servicio de Diagnóstico por Imágenes. En este caso, la División de Radiodiagnóstico del Hospital General de Niños Dr. Pedro de Elizalde, realiza más de 15.000 ecografías por año, atendiendo a pacientes de distintas edades, desde prematuros hasta adolescentes e incluso adultos jóvenes con patología crónica que continúan sus controles después de los 18 años.

¿Cuál es el beneficio para los niños?

El uso del Doppler Color, mejora el diagnóstico de la patología pediátrica en todo tipo de práctica ecográfica, ofreciendo al paciente la posibilidad de no

ser invadido con otros métodos de imágenes más agresivos como por ejemplo la Tomografía Computada o la Resonancia Magnética. Además permite la realización de prácticas intervencionistas como las biopsias, entre otras.

¿Qué tipo de pacientes pueden ser atendidos con estos equipos?

Niños que concurren desde Consultorios Externos.

- Es útil para resolver consultas de todas las especialidades.
- Permite el seguimiento de prematuros y neonatos.
- Brinda la posibilidad de hacer chequeos como por ejemplo de caderas o renal.
- Cumple con la necesidad de controlar a pacientes ambulatorios con patología frecuente en pediatría como es el dolor abdominal, el diagnóstico de apendicitis, como así también control ecográfico en el dolor testicular ó en las infecciones urinarias.
- Seguimiento de pacientes ambulatorios de Oncohematología, estudio de las masas abdominales y búsqueda de sus complicaciones vasculares.
- Control de pacientes con enfermedades reumatológicas, tipo artritis reumatoidea o lupus.
- Chequeo de pacientes con hidrocefalia, con hidronefrosis, etc.
- Posibilita diagnosticar malformaciones congénitas.

Niños internados en Salas de Internación Pediátrica y provenientes de la Guardia.

- Es el primer método usado para buscar trombosis venosa profunda.
- Permite reconocer patologías como hemorra-



gias, colecciones o edema cerebral en neonatos y lactantes.

- Ayuda a diferenciar los tumores de las malformaciones vasculares en cuello.
- Permite estudiar la patología torácica tales como neumonías y derrame pleural, como así también examinar los vasos del tórax.
- Se pueden detectar trombosis de la vena yugular interna, aneurismas, nódulos tiroideos pudiendo diferenciarlos entre benignos y malignos.
- Permite examinar los tumores y las alteraciones vasculares de hígado, entre otros.
- Es útil para demostrar la ausencia de flujo co-

lor en la imagen de las asas intestinales de invaginación.

- Resulta fundamental para el diagnóstico precoz de torsión testicular.

Atención de niños internados en las Unidades de Terapia Intensiva, Terapia Neonatal, Recuperación Cardiovascular y en Quirófano.

Se trata de niños que no pueden ser trasladados al Servicio y que requieren rápida definición diagnóstica para recibir la terapéutica correspondiente, contribuyendo las imágenes ecográficas con la disminución de la morbi – mortalidad infantil.

Nuestro agradecimiento, a todas las personas que con su esfuerzo y generosidad, colaboran con el desarrollo tecnológico en función del diagnóstico precoz en Pediatría.